

la Arcila Medina; y un importante rescate de uno de los primeros cuentistas peruanos: *Hojas de mi álbum* de José Antonio Román, ed. Ana M. Alejos Ríos. Esta notable obra de uno de los primeros cuentistas peruanos también contó con una edición crítica de Elton Honores.

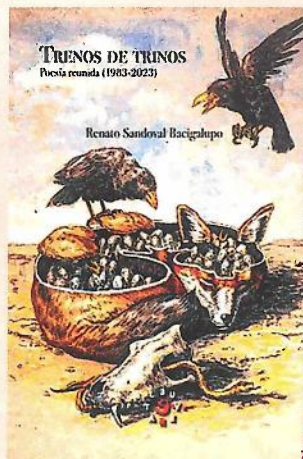
Sumemos otra formidable edición crítica: *Libro de visitas de Santo Toribio de Mogrovejo, 1593-1605*, edición y estudio de José Antonio Benito Rodríguez.

No olvidemos la edición facsimilar de *Himnos del cielo y de los ferrocarriles* de Juan Parra del Riego, con estudio de Valentino Gianuzzi. Mención especial merece la hermosa edición definitiva de la obra cumbre de Miguel Gutiérrez: *La violencia del tiempo*, prologada por Peter Elmore.

POESÍA

El poemario del año fue *Entonces*, de José Cerna. Perfeccionando la excepcional factura de su poemario anterior (*Ruda*), fusiona, cual un microcosmos coral y caleidoscópico, las vertientes creadoras del 70: la poesía "visual", el poema integral, la óptica contestataria y las voces migrantes del desborde popular. Lo acompañan en excelencia Jorge Pimentel, con un registro distinto al que lo ha hecho una referencia central del 70: *Jardín de uñas*; Oswaldo Chano-ve, siempre en erupción cuestionadora: *4799 pulsaciones por hora*; y el deslumbrante Nilton Santiago, ejemplo mayor de la poesía de estos años, lúdica y en carne viva, entre el legado vanguardista y el vitalismo cotidiano: *Miel para la boca del asno* (premio Emilio Alarcos, Madrid, Visor).

Sobresalieron, además,



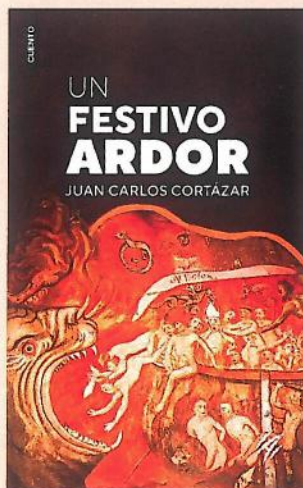
nuevos aportes de poetas relevantes: Mirko Laver, *Chifa de Lambayeque*; Roger Santiváñez, *Ravenhill*; Carlos López Degregori, *Cuaderno de debilidades*; Enrique Sánchez Hernani, *El vértigo de las luces amarillas*; Isaac Goldemberg, *El nuevo gusano saltarín*; Miguel Ángel Zapata, *El florero amenaza con hablar*; Jorge Frisancho, *Ese campo minado*; Antonio Sarmiento, *Odumodneurtsel*; Víctor Coral, *Aparejos, para exhumar la poesía* (Premio José Watanabe Varas, Asociación Peruano Japonesa); Julia Wong Kcomt, *El libro aún no escrito sobre las mariposas / Vuelus interruptus*; Victoria Guerrero, *Todas las poetisas peruanas tienen cáncer*; Cecilia Podestá, *Impuras / El libro rojo*; José Carlos Yrigoyen, *El libro de Zoe*, y Paul Forsyth, *Melancolía*.

Destaquemos, a su vez, la calidad de Gloria Mendoza Borda, *El silencio de la memoria*; Óscar Málaga, *Baladas de La ribera de Los sauces*; Jorge Espinoza Sánchez, *Ya no espantan los bárbaros*; Dalmacia Ruiz Rosas, *Peligro de los labios rojos*; Rocío Silva Santisteban, *La máquina de limpiar la nieve*; Miguel Ildefonso, *Somniun: poemas inéditos 1990-2009*; Grecia Cáceres, *Yo que siempre estuve aquí*; Juan de la

Fuente Umetsu; José Beltrán Peña, *Entre la seda y la tinta: 273 haikus eróticos*; Moisés Castillo Florián, *Vía poiesis / Cosmovisiones del ser*; Juan José Soto, *Cielo exhausto*; Bruno Mendizábal, *Confinamiento & amor*; Pablo Salazar Calderón, *Bus de la energía pura*, Paloma Yeroví Cisneros, *Punta negra* y Juan Ignacio Chávez, *Isla de gallo*.

Obra reunida.- Un acontecimiento mayúsculo: Manuel Pantigoso, *Rompeolas de altamar (Obra poética completa)*, 2 tomos (Ed. de Ligia Balarezo); subrayamos que los 13 poemarios inéditos, incluidos en el tomo 2, fulguran entre lo mejor de la poesía publicada en 2024, con cumbres en la categoría estética más difícil y trascendente: lo sublime.

De otro lado, festejemos a dos poetas significativos: Renato Sandoval Bacigalupo, *Trenos de trinos: Poesía reunida 1983-2023*, con 5



poemarios inéditos; y Sonia Luz Carrillo, *Piedra labrada. Poesía total 1973-2023*. Circuló, también, la edición peruana de la consagrada internacionalmente obra de Mario Montalbetti, *Lejos de mí decirles. Poesía reunida 1978-2018*.

MICROFICCIÓN

Lo mejor: Ricardo Sumalavia, *Enciclopedia vacía: El gran sueño*; Germán Vargas Ghezzi, *Minimales: Dichos de bichos*; José Beltrán Peña, *555 minificciones*; Jorge Rivera Rojas, *Bestiario de Ludovico* y Paola de la Jara, *Brevities*.

CUENTO

Magistral por donde se le mire: pericia verbal y técnica (con aliento poético), intensidad y hondura, visión abarcadora de los distintos niveles de la realidad, matización y complejidad para develar la psicología de sus personajes y los temas candentes de nuestro país, el cuentario del año es *Niños del pájaro azul* de Karina Pacheco.

Lo acompañan la maduración artística de Juan Carlos Cortázar en *Un festivo ardor*; la consistencia de dos cuentistas capitales de nuestras letras: Fernando Ampuero, *Tanta vida no te di* y Óscar Colchado Lucio, *La cabaña sola*; y la originalidad y el ingenio con que Ary Malaver explora el cuento y el microrrelato: *En la ruta* (Granada, Valparaíso Eds.)

Párrafo aparte amerita un conjunto excelente de relatos de horror y patología, publicado por Pandemonium: Tania Huerta, *Mater macabra*; Yelinná Pulliti, *Mala sangre*; Valeria Montes Pastor, *Oda a las polillas*; y Oswaldo Castro, *Umanos haberrantes / Cuentos dismórficos*.

Otros volúmenes a destacar: Julián Pérez, *Diagnos*; Leonardo Aguirre, *Elogio del asterisco*; Juan Carlos Mústiga Benites, *Qué debo hacer para ganarme tu amor*; Irma del Águila, *Un cocodrilo duerme la siesta y otros relatos animales*; Gloria Cáce-